



Conclusiones Junta CEPREDE

Santiago Labiano Gorraiz

- La principal preocupación sobre la economía de EE.UU., al margen de la evolución coyuntural que puede terminar siendo en “V” o en “L”, se deriva de los temores que plantean sus fuertes desequilibrios estructurales; fundamentalmente el desequilibrio exterior y el elevado endeudamiento familiar.
- La economía europea no termina de asumir el papel de locomotora sustitutiva de la americana; más aún, se perfila como “furgón de lastre” que dificulta la recuperación de la economía mundial en etapas de desaceleración.
- Japón continúa en clara indefinición, rozando la recesión y sin resolver el problema estructural de un sistema financiero en crisis permanente y que absorbe cuantas medidas fiscales aborda el Gobierno.
- La falta de confianza en la capacidad del BCE para tomar medidas adecuadas, en el grado de acierto de las mismas y en la independencia real del mismo respecto de otros poderes fácticos, impide la recuperación del euro hacia unos niveles más acordes con la relación real de las economías relacionadas.
- Las buenas expectativas de Portugal, pasan por mejoras de productividad en términos de calidad y no tanto de cantidad.
- No existe una alta preocupación por los ritmos de crecimiento de la economía española que, aunque en desaceleración, seguirán situándose por encima de la media comunitaria. El principal problema se centra en el nivel de inflación europeo, agrandado en España por el efecto diferencial de la política monetaria.
- Las cifras de contabilidad trimestral, parecen infravalorar los ritmos de inversión necesaria para mantener la competitividad del tejido empresarial, sin que se hayan deteriorado significativamente los condicionantes básicos de su evolución.
- Las empresas empiezan a mostrar cierta preocupación por la escasez de mano de obra, actual y previsible, en un entorno de rápida contención de la tasa de desempleo. Además señalan como uno de sus principales objetivos el incrementar la inversión en tecnología, en aras de aprovechar al máximo las oportunidades que depara la Nueva Economía.
- Las perspectivas sectoriales señalan que el mercado de consumo familiar pierde presencia relativa en el entramado productivo, frente a una mayor aportación de las actividades ligadas al consumo empresarial y, en especial, al mercado de la inversión.